

La masificación en el sistema de educación superior argentino. Condicionantes sociales y heterogeneidades regionales en el período 2010–2020

Massification in Argentinian Higher Education System. Social Determinants and Regional Heterogeneities during the 2010-2020 Period

Massificação no sistema de ensino superior argentino. Determinantes sociais e heterogeneidades regionais no período 2010-2020

Alfaro, Eduardo.; Heredia, Mariana

Eduardo Alfaro

ealfaro.51@gmail.com

Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

Mariana Heredia

mariana.heredia@uner.edu.ar

Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina

Ciencias Económicas

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN: 1666-8359

ISSN-e: 2362-552X

Periodicidad: Semestral

vol. 2, núm. 20, 2023

revistace@fce.unl.edu.ar

Recepción: 7 Diciembre 2023

Aceptación: 10 Marzo 2024

DOI: <https://doi.org/10.14409/rce.2023.20.e0035>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Resumen. El fenómeno de masificación de los sistemas de educación superior genera procesos de diferenciación y desafíos considerables a las instituciones educativas. El presente artículo analiza la expansión reciente en el acceso a este nivel educativo en Argentina, y sus repercusiones en la configuración de este sistema. Se estudia la evolución en el período reciente de la oferta educativa de nivel superior (universitaria y no universitaria) según sector de gestión y región, a partir de los Anuarios Estadísticos que proporciona el Ministerio de Educación de la Nación. Asimismo, se analizan indicadores de acceso y graduación de los jóvenes según nivel socioeconómico del hogar y regiones a partir de información proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares. Se destaca el aumento en la cobertura de educación superior (universitaria y no universitaria) principalmente en sectores socioeconómicos bajos y con particular intensidad en determinadas regiones del país. No obstante, se constata también una caída en la participación de los jóvenes que alcanzaron una titulación de nivel superior entre 2013 y 2022. Por último, el artículo ofrece algunas reflexiones sobre los desafíos en materia de planificación y coordinación para dar mejor respuesta a las demandas educativas y sociales futuras.

Palabras clave: Educación superior, Masificación, Argentina, Desigualdad regional.

Abstract. *Educational institutions face differentiation processes and considerable challenges due to the phenomenon of*

massification of higher education systems. This article analyzes the recent expansion in the access to this educational level in Argentina and its effects on the system's configuration. Based on the Statistical Yearbooks provided by the National Ministry of Education, the evolution of higher level (including both university and non-university) educational offerings during the 2010-2020 period according to management and regional sectors is examined. Likewise, indicators of access and graduation of young people, according to the socioeconomic level of homes and regions based on information from the Permanent Household Survey, are analyzed. An increase in access to the higher education level (university and non-university) stands out, mainly in low socioeconomic sectors and particularly in certain regions of the country. However, there is also a drop in the participation of young people who achieved a higher level qualification between 2013 and 2022. Finally, the article provides some reflections upon the challenges related to planning and coordination in order to meet educational and social requirements in the future.

Keywords: *Higher education, Massification, Argentina, Regional inequality.*

Resumo. *O fenômeno de massificação dos sistemas de ensino superior gera processos de diferenciação e desafios consideráveis para as instituições de ensino. Este artigo analisa a recente expansão do acesso a este nível educacional na Argentina e suas repercussões na configuração deste sistema. A evolução no período recente da oferta educacional de nível superior (universitário e não universitário) é estudada segundo setor de gestão e região, com base nos Anuários Estatísticos disponibilizados pelo Ministério da Educação da Nação. Da mesma forma, analisam-se os indicadores de acesso e graduação dos jovens de acordo com o nível socioeconômico familiar e regiões com base em informações da Pesquisa Permanente de Domicílios. Destaca-se o aumento da cobertura do ensino superior (universitário e não universitário), principalmente em setores socioeconômicos desfavorecidos e com particular intensidade em determinadas regiões do país. No entanto, verifica-se também uma queda na participação de jovens que alcançaram um título*

de nível superior entre 2013 e 2022. Por último, o artigo oferece algumas reflexões sobre os desafios de planejamento e coordenação para responder melhor às exigências futuras educativas e sociais.

Palavras-chave: *Educação superior, Massificação, Argentina, Desigualdade regional.*

1. INTRODUCCION

Existe una convicción extendida respecto de que el acceso a más y mejores oportunidades educativas redundará en mayores ingresos y, por lo tanto, en mayor bienestar. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible aprobada en 2015 por la Asamblea de las Naciones Unidas plantea entre sus objetivos la necesidad de garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos (ONU, 2020). Específicamente, la educación de nivel superior es un elemento clave para aumentar las capacidades y productividad de las personas, para ampliar y mejorar sus condiciones de inserción en el mercado laboral; asimismo, favorece a la competitividad del país en su conjunto, en un mundo en el que el conocimiento es un recurso clave; por último, contribuye a la calidad institucional y democrática y a la deliberación pública contar con ciudadanos más y mejor educados (Brunner, 2016:47).

Se considera entonces que la inversión en educación es un pilar fundamental para una estrategia que busque no solo el progreso y desarrollo económicos, sino también la reducción de las asimetrías sociales. Un bajo nivel educativo alcanzado se instituye, muchas veces, en una desventaja para la incorporación en el mercado de trabajo dentro de una sociedad cada vez más basada en el conocimiento, y se traduce en menores tasas de empleo y menor nivel de ingresos. A mediano y largo plazo, un insuficiente nivel educativo puede potenciar el riesgo de exclusión social (Rumberger, 1987; Katz y Murphy, 1992; OCDE, 1998; GHK, 2005).

En este trabajo se procurará analizar las tendencias recientes en el acceso a la educación superior en Argentina, se buscará dar cuenta asimismo de cambios en la configuración de la oferta educativa en este nivel, y observar diferencias según estratos socioeconómicos y regiones del país. Para ello el trabajo se estructura de la siguiente manera: en la segunda sección se examinan fenómenos globales vinculados a la educación superior, entre los que se destaca el de la masificación, y cómo se replica en nuestro país. En la tercera sección se reflexiona acerca de las implicancias de la democratización de la educación superior. En la cuarta, se analiza la trayectoria reciente de la oferta educativa en Argentina, destacando el diferente ritmo de avance de la educación universitaria y no universitaria, de distintos sectores de gestión y según regiones geográficas del país. El estudio de la evolución de la demanda de educación superior en la última década, y las diferencias según tipo de educación, nivel socioeconómico y regiones, se efectúa en la quinta sección. En la siguiente, se aborda la cuestión de la graduación y se comentan las principales políticas públicas que intentan dar respuesta a los desafíos que suponen el incremento en la matrícula y la diversificación del sistema. Por último, se resumen las principales conclusiones.

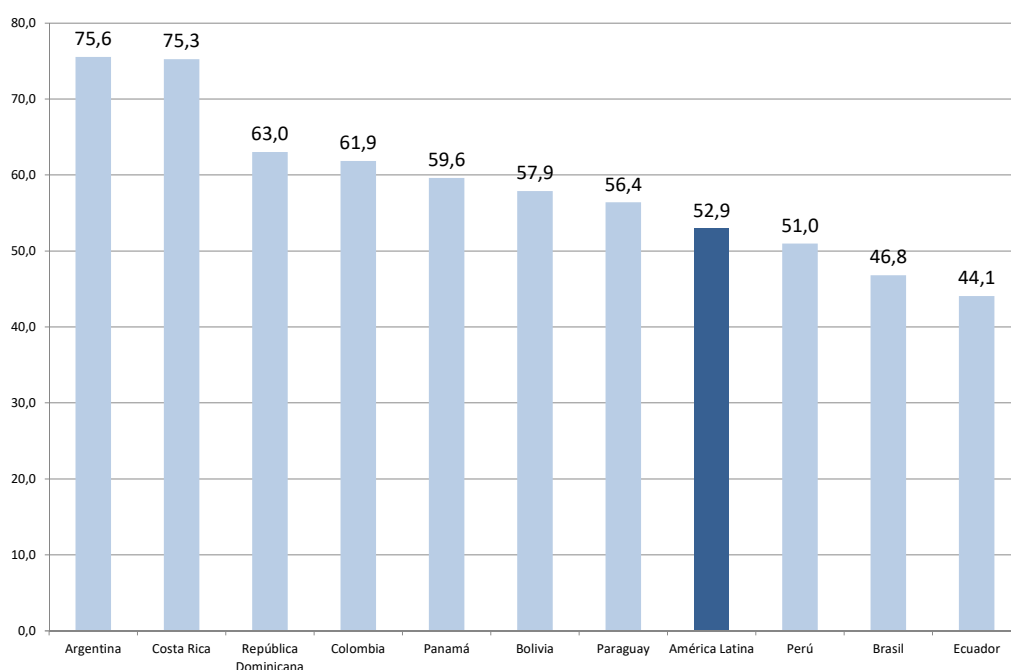
2. TENDENCIAS GLOBALES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Los sistemas de educación superior atraviesan tendencias y problemáticas comunes que adquieren particularidades específicas en diferentes contextos nacionales. De acuerdo con Brunner:

El mundo de la educación superior vive un tiempo de convergencias a nivel global de los problemas y desafíos, al mismo tiempo que su abordaje y las soluciones diseñadas se caracterizan por tener un alcance que algunos autores llaman “glonacal”; es decir, a la vez global, nacional y local. (2016:17)

La masificación y progresiva universalización del acceso, que busca ofrecer oportunidades de estudio para jóvenes y, cada vez en mayor medida, para adultos también, es uno de los procesos que están transformando la educación superior alrededor del mundo. Martin Trow clasifica a los sistemas de educación superior utilizando como indicador la tasa bruta de escolarización, ¹ en sistemas: i) de elite: menos del 15 %; ii) masificados: entre 15 y 50 %; y iii) universales: más del 50 % (Rama, 2009). Es posible observar que la tendencia creciente en el acceso a la educación superior en la región (aumento del 13,3 % en el período 2015–2021) permite conformar en casi todos los países de la región sistemas universales. Argentina es el país que exhibe el valor más alto del indicador en 2021 (96,5 %), seguido por Costa Rica (90,1 %). En el otro extremo se ubican Perú (52,3 %) y República Dominicana (50,2 %) (Gráfico 1b).

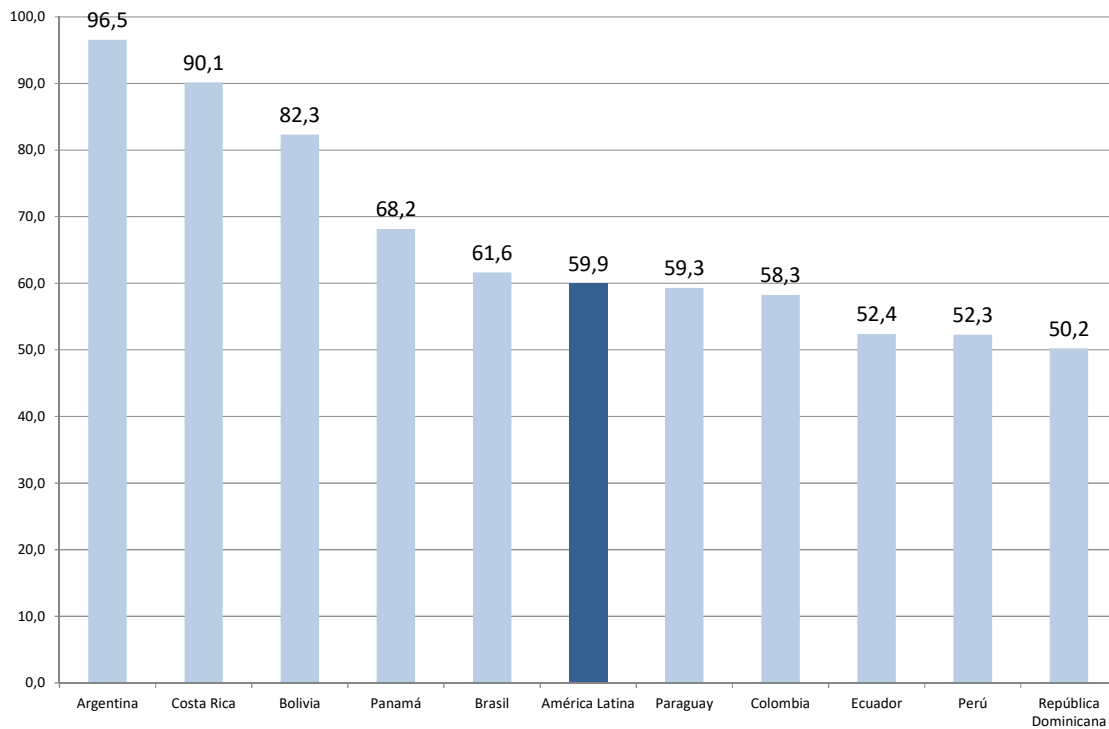
Gráfico 1a. Tasa bruta de asistencia a la educación superior en países de América Latina. Año 2015



Fuente: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL–UNESCO)

¹ La tasa bruta de asistencia a la educación superior se define como el porcentaje de estudiantes con matrícula en el nivel superior independientemente de su edad, y se calcula como el cociente entre el número de estudiantes con matrícula en educación superior y la población total en el grupo quinquenal inmediatamente superior a la educación secundaria alta, por cien (SITEAL, 2023).

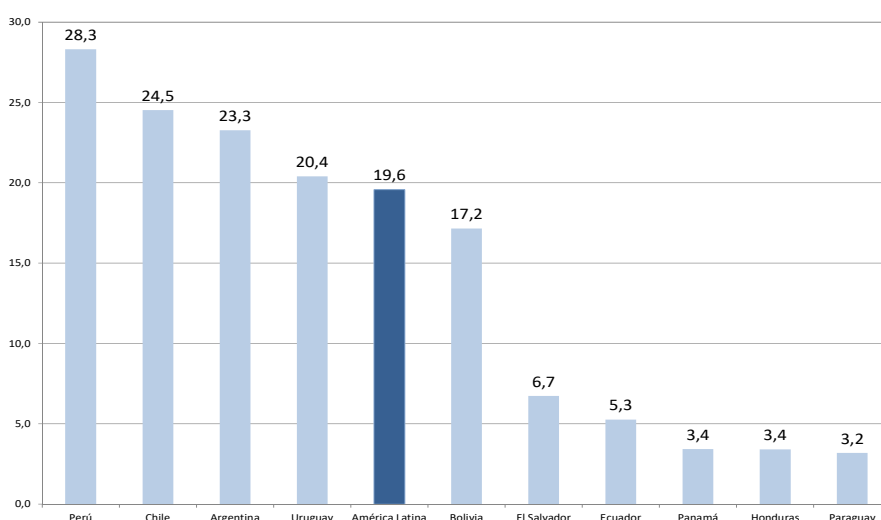
Gráfico 1b. Tasa bruta de asistencia a la educación superior en países de América Latina. Año 2021



Fuente: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL–UNESCO)

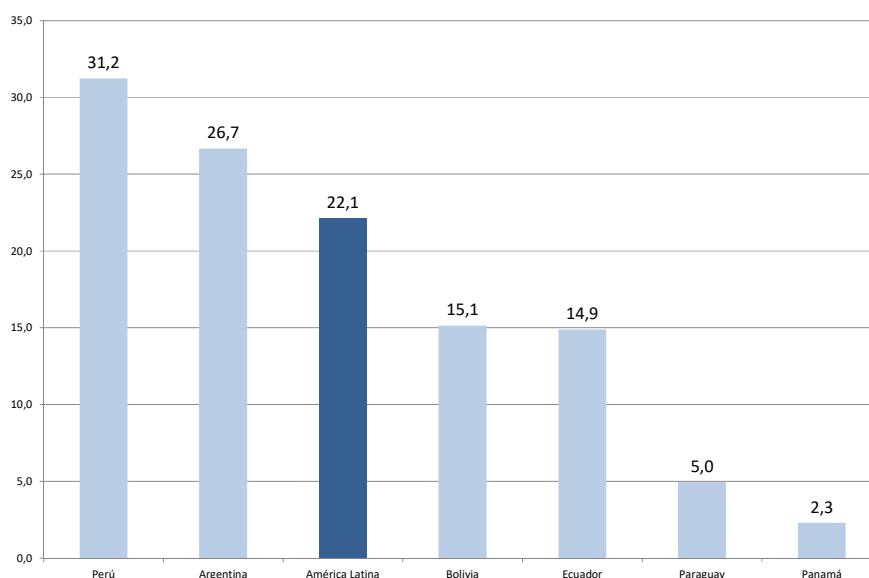
La incorporación de gran cantidad y diversidad de organizaciones al sistema de educación superior, que ofrecen múltiples propuestas de diferente duración y jerarquía de saberes, competencias y estatus, es también un fenómeno que signa a los sistemas de educación superior alrededor del mundo. Ello incluye la privatización y surgimiento de nuevos proveedores (educación virtual, servicios externos en diferentes países, etc.), expansión de rankings internacionales y nuevas formas de gobernanza del sistema (Brunner, 2016; Suasnábar, 2021). Es posible aproximarse a este fenómeno observando la evolución del peso de estudiantes que asisten al nivel terciario no universitario (en relación con el total de educación superior): si bien existe una considerable heterogeneidad entre los países, en la región se verifica un aumento del 13,0 % (Gráfico 2).

Gráfico 2a. Porcentaje de estudiantes de nivel superior que asisten al nivel terciario no universitario. Países de América Latina. Año 2015



Fuente: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL–UNESCO)

Gráfico 2b. Porcentaje de estudiantes de nivel superior que asisten al nivel terciario no universitario. Países de América Latina. Año 2021



Fuente: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL–UNESCO)

Otras tendencias globales incluyen la diversificación de currículos, métodos pedagógicos, tecnologías de enseñanza, formas de aprendizaje, instrumentos de apoyo, evaluación y medición de los procesos educativos, que coloca a la profesión docente ante nuevos desafíos (Brunner, 2016). En este sentido, como destaca Suasnábar (2021), la crisis sanitaria provocada por la pandemia de COVID–19 no ha hecho más que acelerar procesos de cambios preexistentes en la educación superior, en los cuales juega un papel preponderante el cambio tecnológico:

El impacto de las tecnologías en la educación superior parece delinear a mediano/largo plazo los contornos de una reforma estructural que transforma desde adentro no solo las condiciones laborales del personal académico sino los rasgos y funciones de las universidades e instituciones superiores. (Suasnábar, 2021:84)

En definitiva, los sistemas de educación superior se vuelven complejos y heterogéneos, realidad a la que no escapa nuestro país (Altbach, 2017; Mollis, 2001).

3. LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA

La desigualdad en torno a las oportunidades de acceso a la educación en Argentina viene siendo investigada en profundidad hace tiempo. En particular, los datos del sistema educativo superior argentino reflejan que el perfil de los jóvenes que acceden a ella representa débilmente a los sectores más desfavorecidos en términos socioeconómicos (Gessaghi y Llinas, 2005). Relacionado con la desigualdad social, una de las conclusiones de estas investigaciones es que el acceso a la educación se encuentra desigualmente repartido en el territorio nacional, ya que este fenómeno de la falta de oportunidades en educación se asocia con las clases menos pudientes que, en general, se observan con una mayor participación en el interior del país.

En este sentido, la democratización de la educación superior está relacionada con el acceso y las posibilidades de culminación de los estudios de las diferentes clases y grupos sociales a la educación superior y no solo a una población privilegiada. Si bien con el avance de la masificación todos los sectores sociales se vieron beneficiados en el acceso, persisten brechas en el mismo, así como en el rendimiento/resultados vinculados al origen socioeconómico (Chiroleu, 2013).

Así, la ampliación de las oportunidades de acceso no necesaria ni frecuentemente va acompañada de una reducción de las desigualdades sociales. Ello ocurre por diversos factores: segmentación en la oferta educativa en lo referido a calidad académica y valor de los diplomas (que dan diferentes oportunidades laborales y sociales), rezago y abandono relacionados con el menor acervo de capital económico, social y cultural de que disponen algunos individuos (Chiroleu, 2013).

En definitiva, una democratización genuina requiere equidad de resultados. Para ello se requiere compensar las desigualdades en el punto de partida y en el transcurso del tiempo, de manera de lograr una equidad sostenida en el tiempo. En las secciones que siguen se analizarán los alcances de la expansión de la oferta de educación superior en Argentina en el período reciente, así como en el acceso, permanencia y graduación, para buscar trazar un balance relacionado con la democratización de este nivel.

4. CARACTERÍSTICAS DEL CRECIMIENTO DE LA OFERTA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA EN EL PERÍODO RECIENTE

4.1. SECTOR UNIVERSITARIO

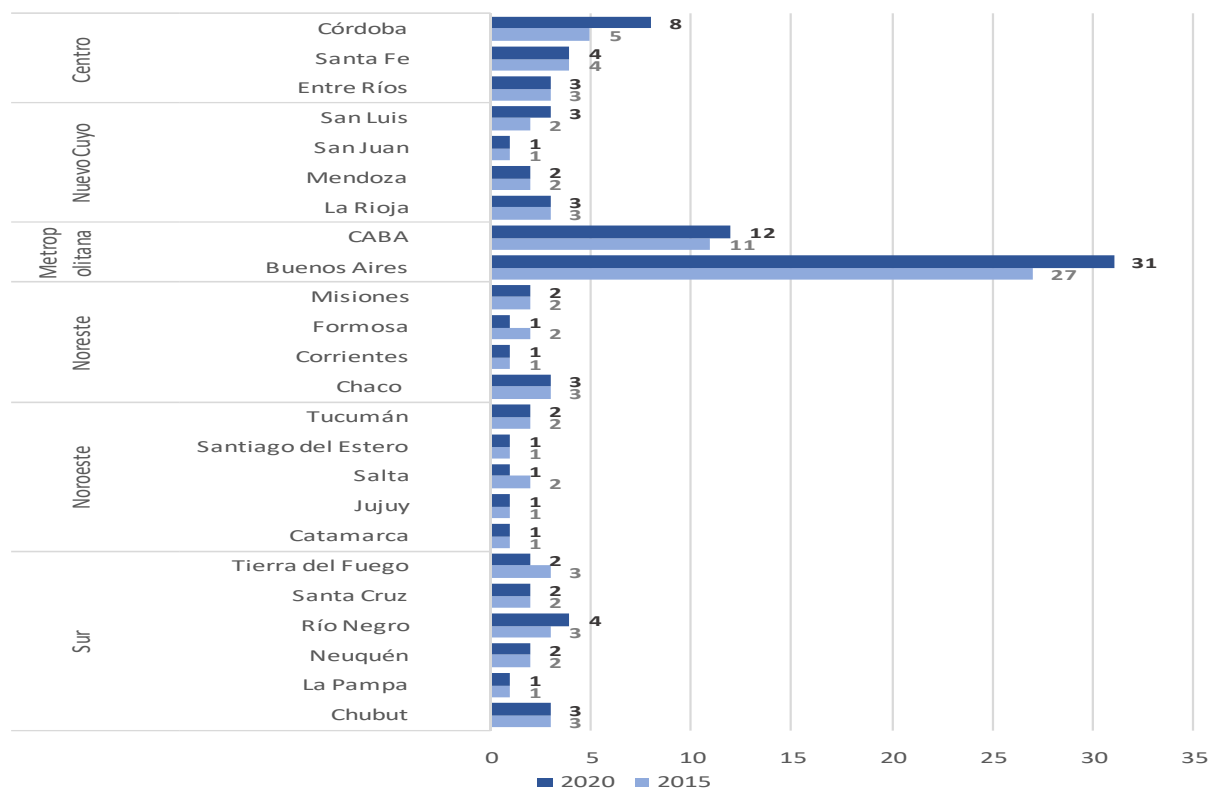
Durante los últimos dos decenios nuestro país ha experimentado un importante aumento en la cantidad de establecimientos de nivel superior, en muchos casos en zonas en las que no existía oferta y especialmente en el conurbano bonaerense (Puiggrós, 2020:72). En 2020, de las 133 instituciones universitarias (112 universidades y 21 institutos universitarios), 67 de ellas son estatales (incluidas 6 universidades que dependen de Estados provinciales), 65 privadas y 1 internacional. En cuanto a la cantidad de estudiantes, actualmente se registran 2 318 255 estudiantes de pregrado y grado, de los cuales el 79 % se educa en el sector de gestión estatal

(Anuario Estadísticas Universitarias, 2020). Así, puede observarse que Argentina cuenta con un sistema universitario en el que prima la gratuidad y una concentración de estudiantes en el sector público.

En cuanto a la distribución territorial de la oferta universitaria, sobresale la concentración de sedes de instituciones en las regiones Bonaerense y Metropolitana (49,2 % del total). En contraste, la región Noreste (7,4 %) y Noroeste (6,3 %) agrupan un bajo número de instituciones (Gráfico 1).

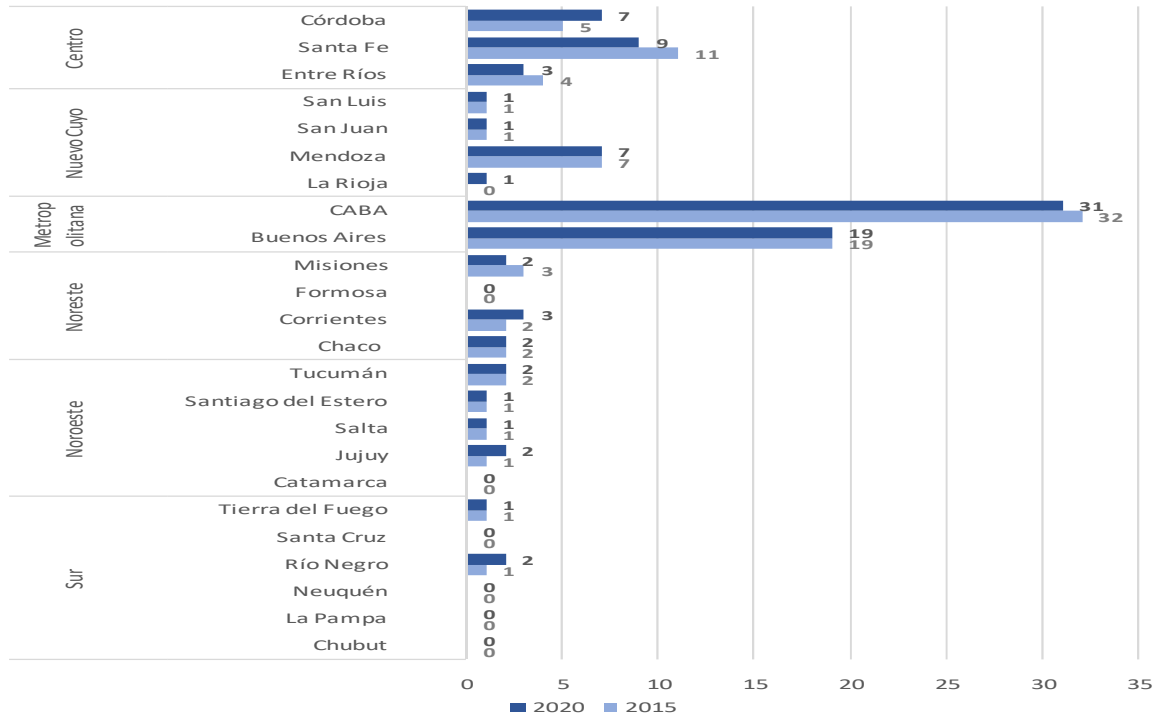
Gráfico 1. Sedes de instituciones universitarias según sector de gestión, provincia y región. Años 2015 y 2020

a) Estatales



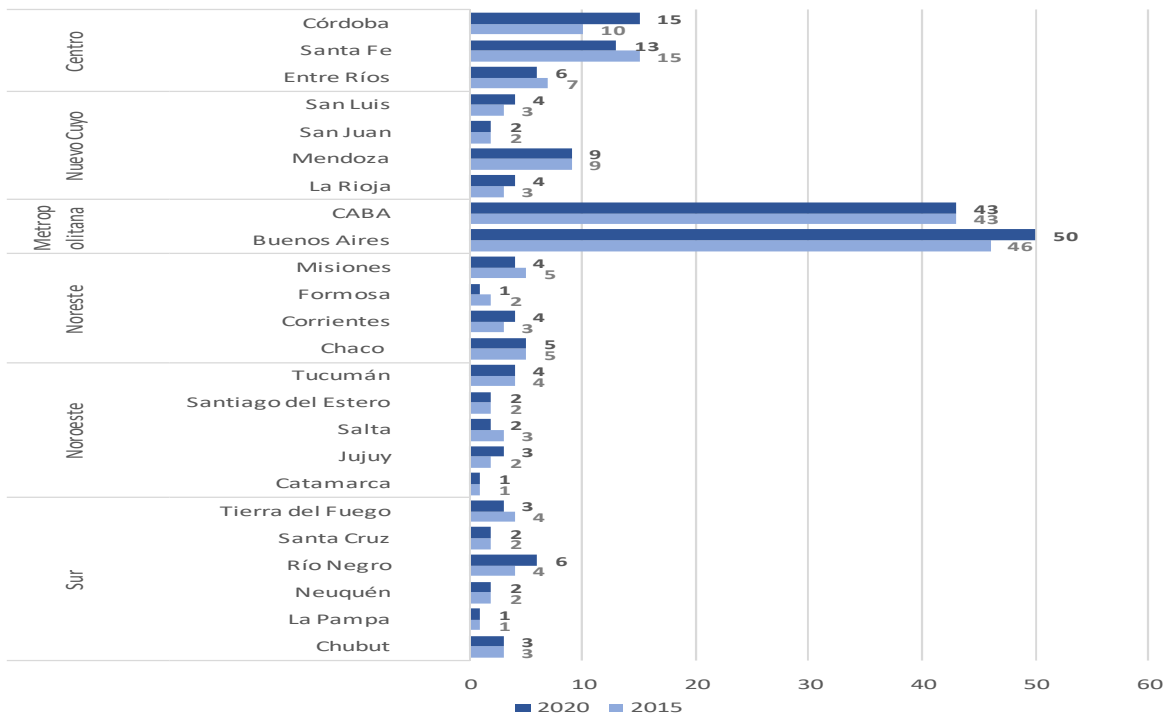
Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Universitarias

b) Privadas



Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Universitarias

c) Total



Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Universitarias

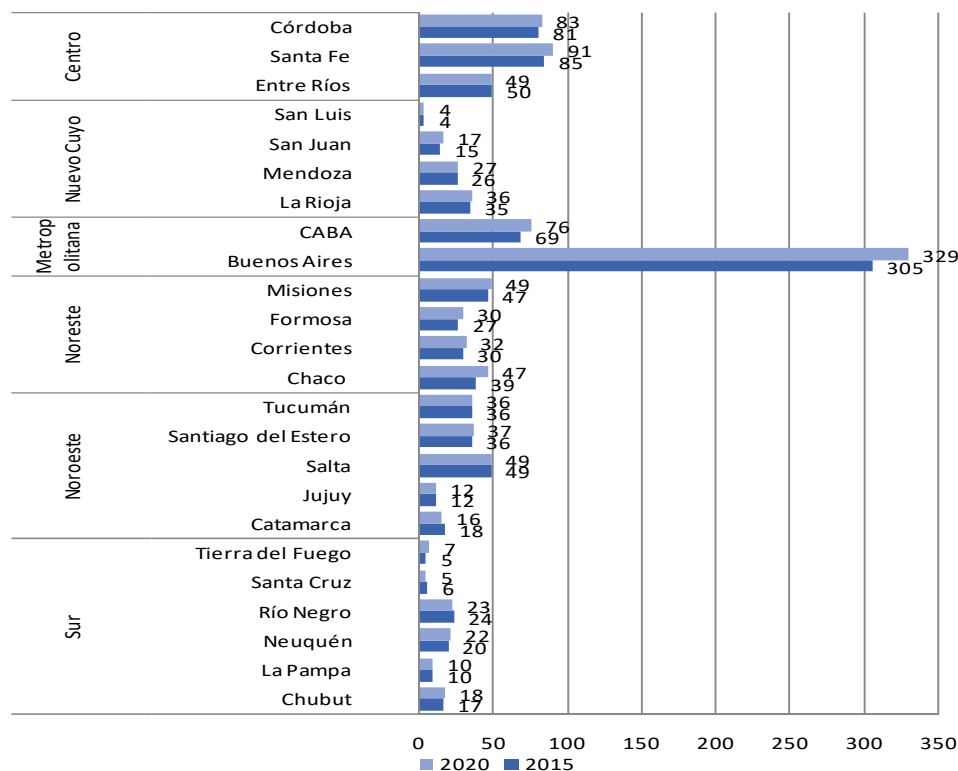
4.2 SECTOR NO UNIVERSITARIO

El sector terciario engloba un conjunto heterogéneo de establecimientos que se define sobre todo por oposición a la escuela media y a la universidad. En 2020 se contabilizaba en todo el país un total de 2270 unidades educativas que ofrecen propuestas de educación superior no universitaria. Conviven aquí institutos de formación docente (para diferentes niveles de enseñanza), institutos de formación técnica, entre otros. Las instituciones públicas dependen en su gestión y financiamiento de los gobiernos provinciales o del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. También existen instituciones privadas que se financian mediante el cobro de cuotas, aunque pueden gozar de subsidio público cuando los aranceles que cobran son reducidos (Mollis, 2001). La evolución en el período reciente muestra un incremento en las instituciones pertenecientes al sector de gestión estatal (59 nuevas unidades) y un retroceso de las privadas (28 unidades educativas menos).

En cuanto a la distribución territorial de las instituciones, si bien la provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires concentran el 37,6 % de las unidades educativas, la incidencia es menor que en el nivel universitario. En el período reciente, sobresale la creación de unidades educativas en la región Noreste, particularmente en la provincia de Chaco.

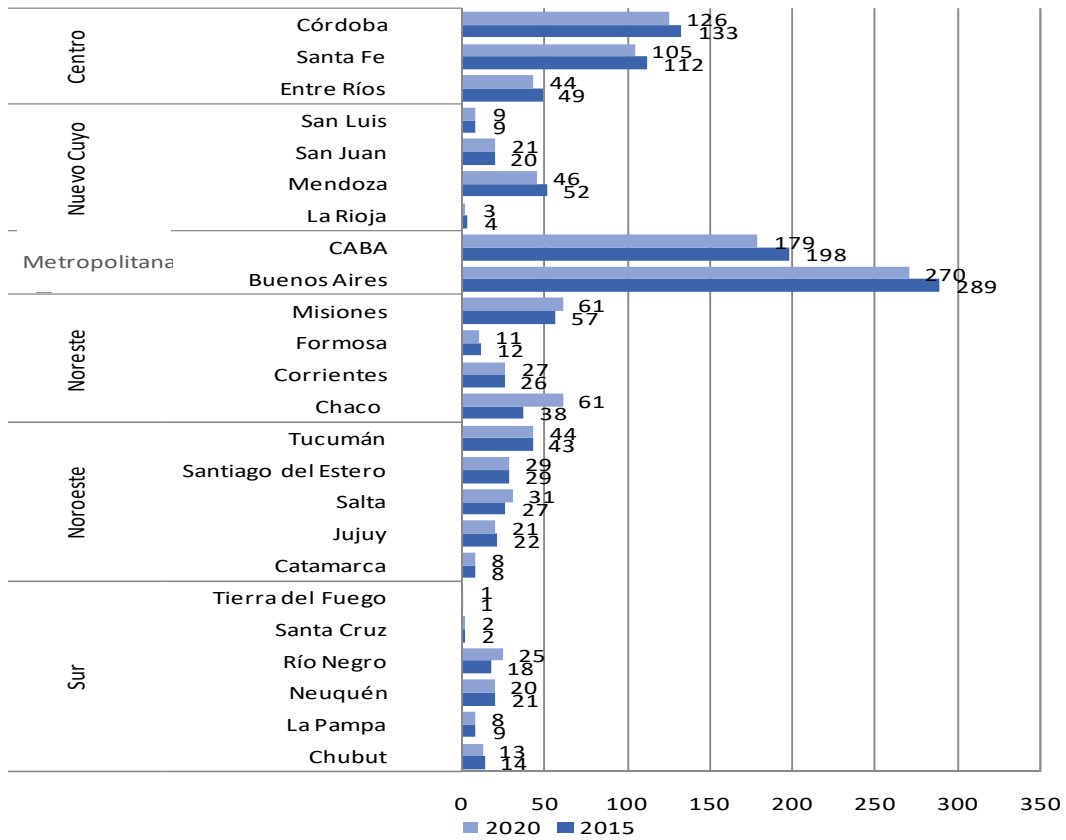
Gráfico 2. Unidades educativas del sistema no universitario según sector de gestión, provincia y región. Años 2015 y 2020

a) Estatales



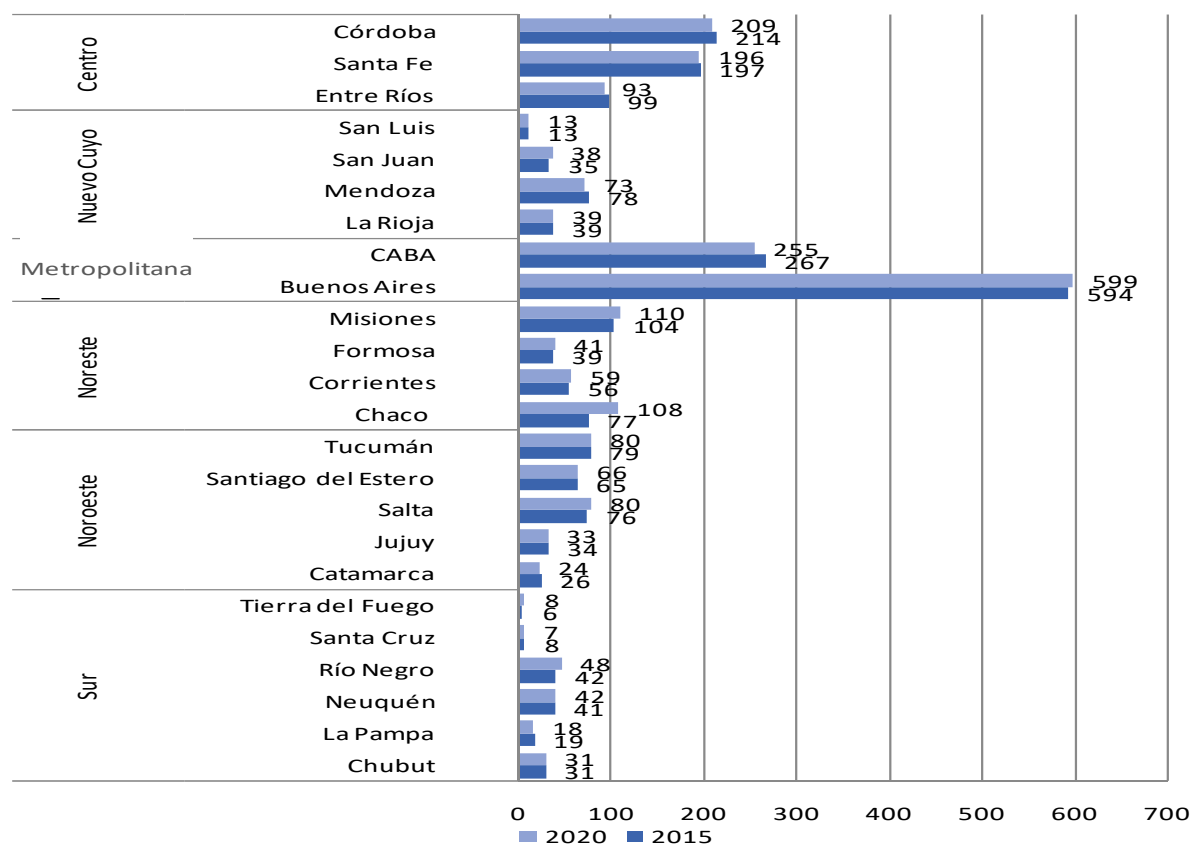
Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Educativas (Ministerio de Educación de la Nación)

b) Privadas



Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Educativas (Ministerio de Educación de la Nación)

c) Total



Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Educativas (Ministerio de Educación de la Nación)

5. LA DEMANDA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN ARGENTINA EN EL PERÍODO RECIENTE

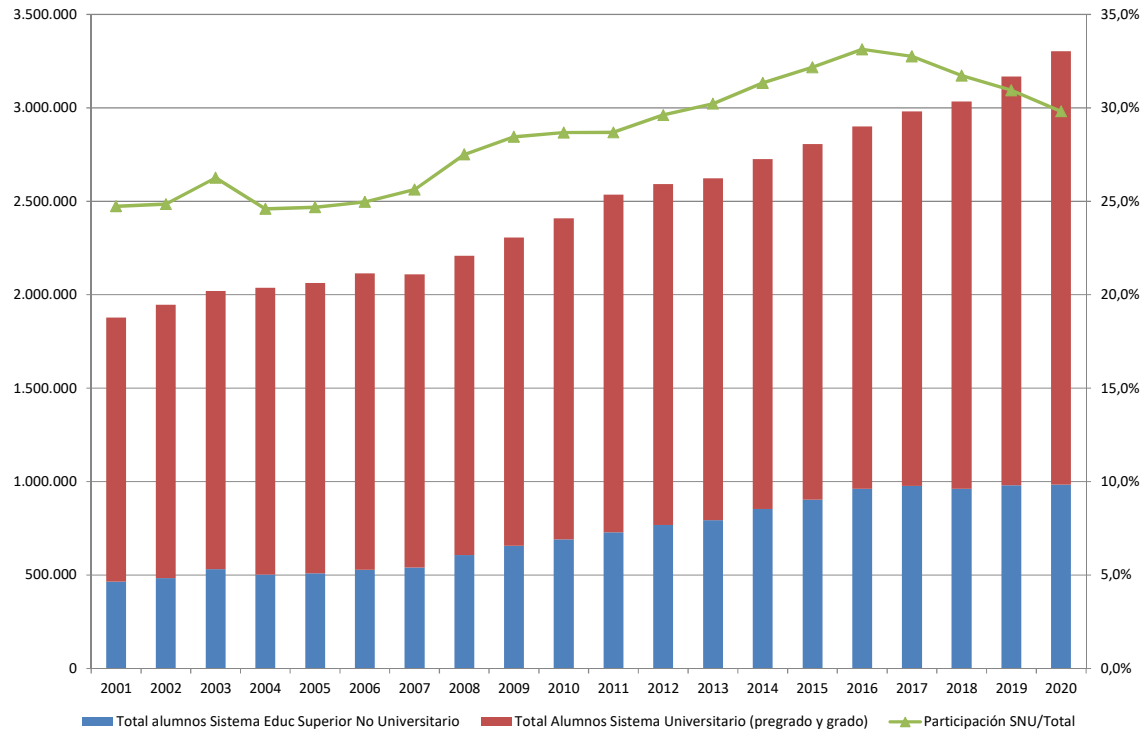
Una decisión primordial para quienes desean acceder a la educación superior en Argentina es la de elegir entre una carrera de nivel universitario o bien una de nivel terciario.² Los estudios universitarios están asociados a programas de mayor calidad académica, de mayor duración y que brindan mayor estatus. En cambio, los estudios terciarios tienen una duración más breve, poseen una orientación práctica y su currículum está especializado en una disciplina o conjunto de materias, entre otros rasgos peculiares (Trombetta, 1998:7).

De acuerdo con los Anuarios Estadísticos que publica el Ministerio de Educación de la Nación, se observa un incremento sostenido en la cantidad de estudiantes de educación superior. En los últimos 20 años la matrícula del sector no universitario (112 %) aumentó más que la del sector universitario (72 %). No obstante, si el período de análisis se acorta a la última década, las

² La Ley Nacional de Educación 26206, sancionada en 2006, establece una organización del Sistema Educativo Nacional en cuatro niveles: educación inicial, educación primaria, educación secundaria y educación superior (art. 17°). Dentro de la educación superior, quedan comprendidas: a) Universidades e Institutos Universitarios, estatales o privados autorizados, en concordancia con la denominación establecida en la ley 24521; b) Institutos de Educación Superior de jurisdicción nacional, provincial o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de gestión estatal o privada (art 34°).

diferencias se hacen menos agudas (42 % contra 36 %). En rigor, desde 2017 el crecimiento interanual en la matrícula universitaria es mayor y desciende la participación de los alumnos del sector no universitario sobre el total.

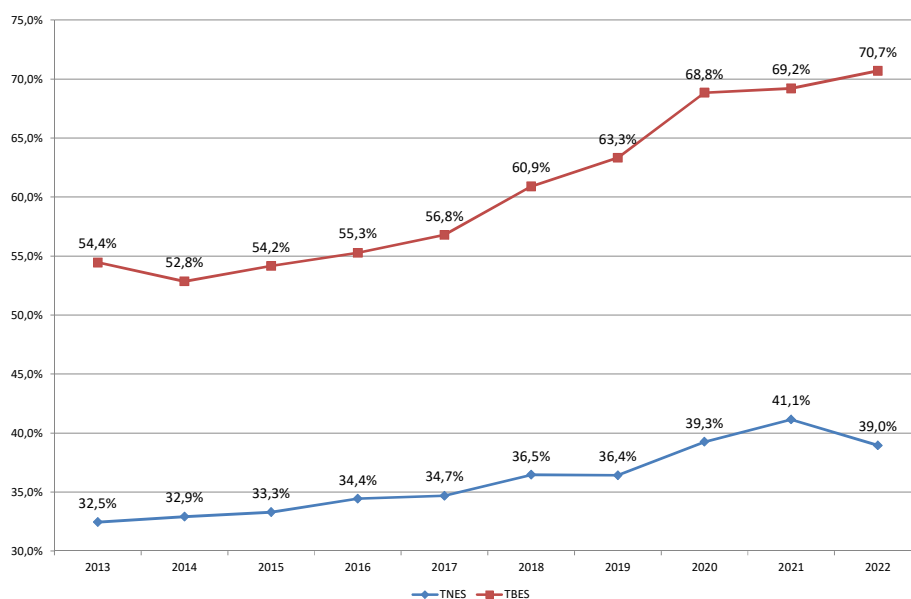
Gráfico 3. Total de alumnos del sistema universitario y no universitario. Total del país. Años 2001–2020



Fuente: elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Educativas y Anuarios de Estadísticas Universitarias (Ministerio de Educación de la Nación)

El incremento en la cantidad de estudiantes en el sistema tiene su correlato en la evolución de las tasas brutas y netas de educación superior. De acuerdo con información de la Encuesta Permanente de Hogares, en los 31 aglomerados urbanos principales de nuestro país se verifica un incremento del 29,8 % en la tasa bruta de educación superior y de un 20,0 % en la tasa neta, entre el 2° trimestre de 2013 y el 2° trimestre de 2022.

Gráfico 4. Tasas brutas y netas de educación superior. Total 31 aglomerados urbanos. 2° trim. 2013 – 2° trim. 2022

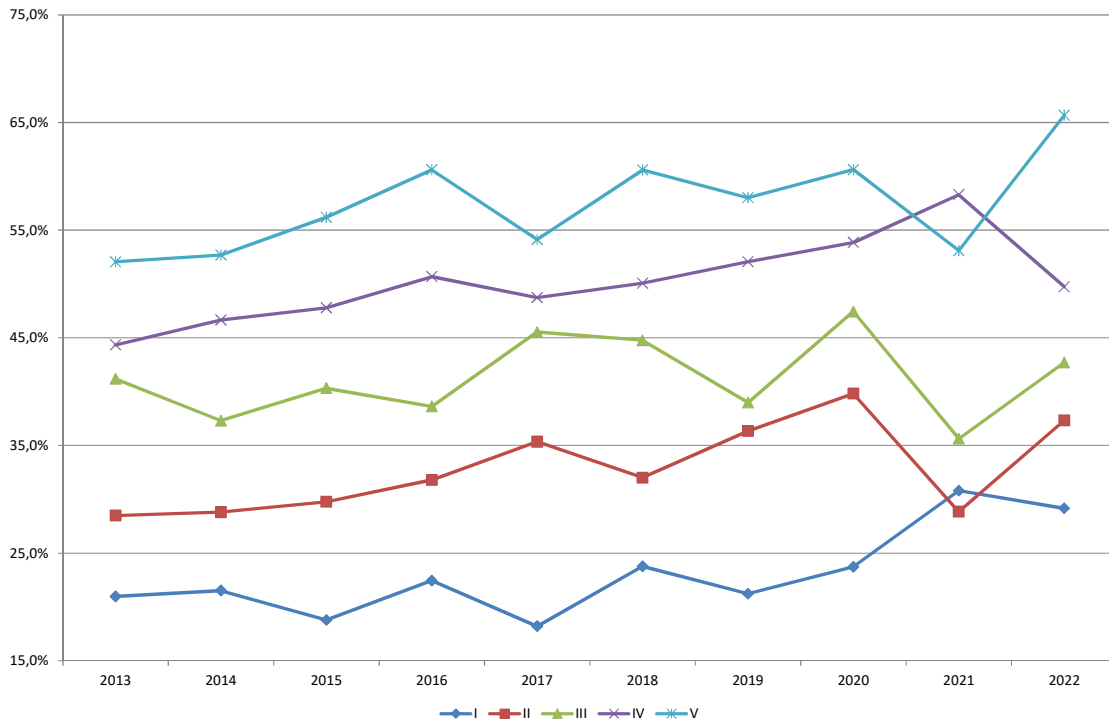


Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH INDEC

Este fenómeno de masificación permitió la incorporación progresiva de estudiantes provenientes de sectores sociales menos favorecidos, que en muchos casos además son integrantes de la primera generación de estudiantes de nivel superior en sus familias (Ezcurra, 2011; García de Fanelli, 2021b). Los recursos (no solo económicos, sino también culturales y sociales) con que cuentan para ingresar y permanecer en la educación superior, así como sus necesidades específicas, plantean desafíos para las políticas institucionales de retención.³ En efecto, los mayores aumentos en las tasas netas de educación superior se verifican en el quintil I (+39,1 %) y quintil II (+31,0 %). La brecha entre los quintiles extremos (I y V) disminuye en el período 2013–2022.

³ En América Latina, se pueden distinguir dos ciclos de expansión de la educación superior. El primero se opera entre las décadas de 1960 y 1970, en el que la centralidad estuvo puesta en la idea de modernización. El segundo, que se empieza a operar en las últimas dos décadas, pone especial énfasis en la cuestión de ampliación e inclusión, a partir del reconocimiento del carácter de bien público de la educación superior (Suasnábar y Rovelli, 2016, p. 83).

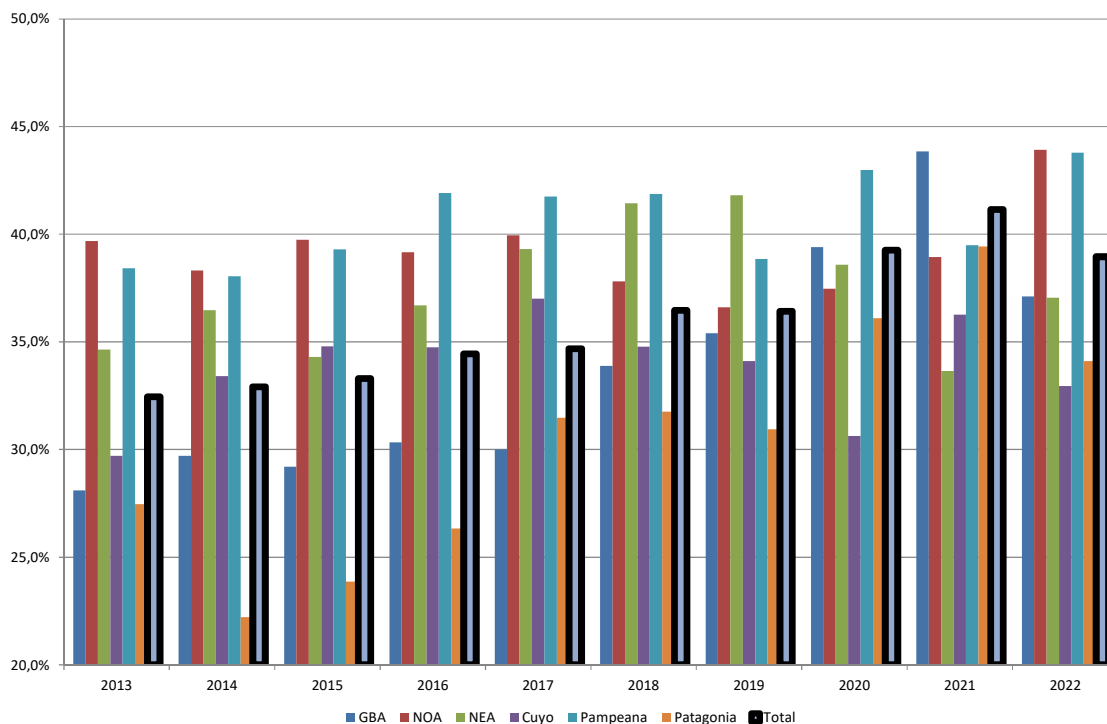
Gráfico 5. Tasas netas de educación superior según quintil de ingresos (población de 18 a 24 años). Total 31 aglomerados urbanos. 2° trim. 2013 – 2° trim. 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH INDEC

La desigualdad territorial característica de nuestro país (y, en rigor, de todos los países de América Latina) se manifiesta también en el ámbito educativo. La probabilidad de acceso y permanencia está asociada con las propias condiciones socioeconómicas de los territorios, las características del mercado de trabajo en el que están insertas las personas adultas, el acceso a otros servicios básicos, como la salud, las tecnologías de información y comunicación, entre otros factores (Steinberg et al., en Abeles y Villafañe, 2022:28). Entre 2013 y 2022 todas las regiones aumentaron su cobertura en educación superior. El mayor aumento de la tasa neta se verifica en la región de Gran Buenos Aires (+32,0 %), dando cuenta de que el proceso de creación de universidades en el conurbano bonaerense ha permitido elevar sustancialmente la cobertura en el área. La región Pampeana (+14,0 %) es la segunda con mejor performance en la década y, a excepción de 2021, siempre se mantuvo por encima de la media nacional. La región Noreste (+6,9 %) es la de desempeño más débil, y fue la más afectada por la pandemia de COVID-19: se observa una caída del 11,4 % en la tasa neta entre 2019 y 2022.

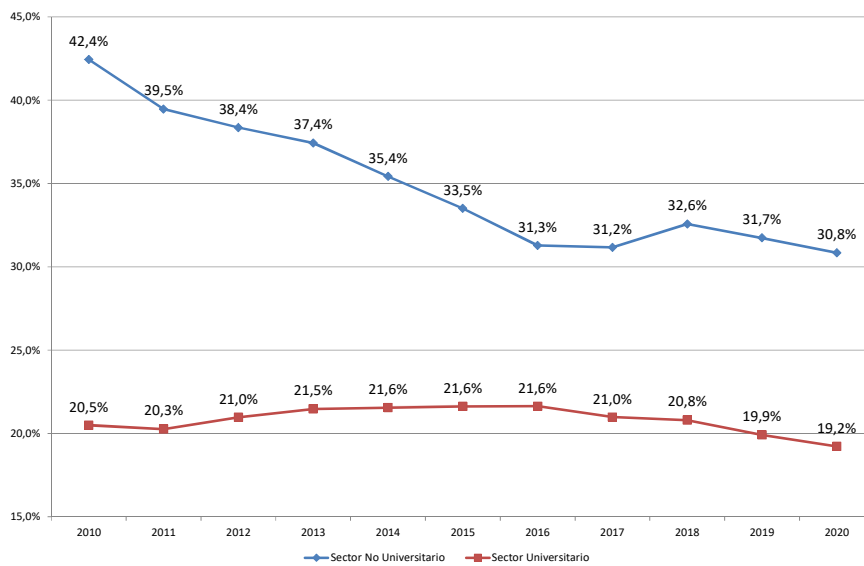
Gráfico 6. Tasa neta de educación superior según regiones. Total 31 aglomerados urbanos. 2° trim. 2013 – 2° trim. 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH INDEC

En relación con la evolución de la matrícula según el sector de gestión (estatal o privado) se advierte un retroceso de la participación en el sector privado en el total de estudiantes del sistema universitario (-11,1 %) y no universitario (-27,3 %) en el período 2010-2020. La participación de estudiantes que asisten a establecimientos de gestión pública en Argentina es una de las más altas en América Latina (SITEAL, 2023b).

Gráfico 7. Porcentaje de estudiantes del sector de gestión privado según sector (universitario y no universitario). Total del país. Período 2010–2020



Fuente: Elaboración propia en base a Anuarios de Estadísticas Universitarias y Anuarios de Estadísticas Educativas.

En síntesis, el aumento en la cobertura de educación superior, que se expresa en el total de alumnos universitarios y no universitarios, así como en las tasas brutas y netas de educación superior, fue impulsado en gran medida por grupos socioeconómicos vulnerables y con particular intensidad en determinadas regiones del país (GBA y Pampeana). Además, el sector de gestión estatal tiene un rol preponderante en la matrícula.

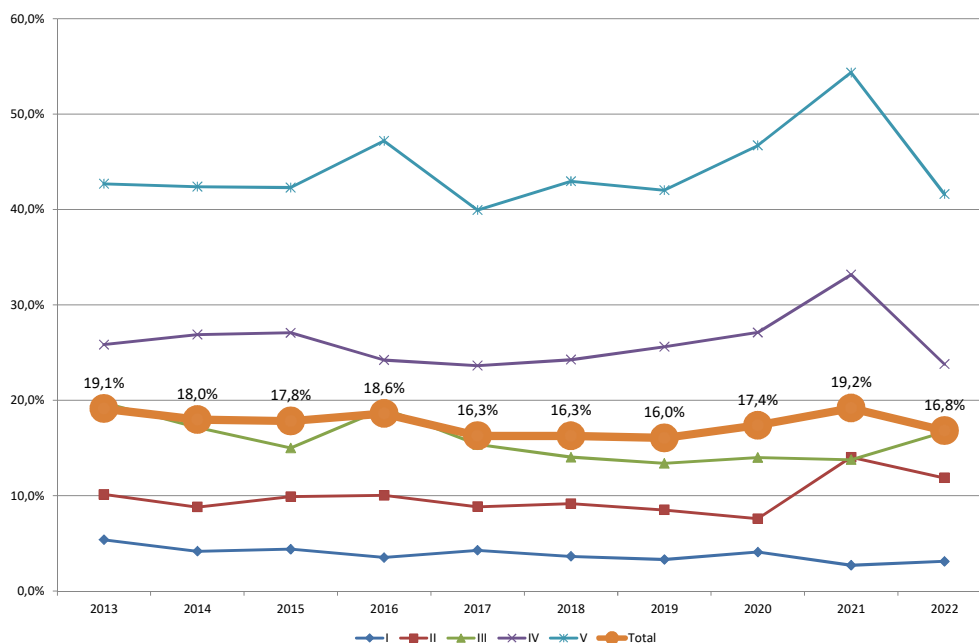
6. LOS DESAFÍOS DE LA PERMANENCIA Y GRADUACIÓN

Como ha sido extensamente documentado, el incremento en la matrícula no implica necesariamente mayor equidad en el acceso. Más aún, las desigualdades se reflejan también en la permanencia y en la posibilidad de construir trayectorias universitarias fluidas, sin interrupciones ni abandonos (Araujo, 2017; Chiroleu, 2013; Ezcurra, 2011). En este sentido, la insuficiencia e inequidad en los niveles de graduación constituyen también una problemática global. Cuando se cruza la variable del nivel socioeconómico y máximo nivel educativo alcanzado, en este caso el superior, existen diferencias muy marcadas. A nivel regional, Argentina se encuentra entre los países con mayor porcentaje de titulación en el nivel superior del segmento de la población de menor nivel de ingresos, aunque los valores distan de ser satisfactorios y comparables con el segmento de mayores ingresos (SITEAL, 2023).⁴

⁴ En el informe se sostiene que «en cuanto a la población que pertenece al 30 % de los hogares con menores ingresos, se observan cuatro países (Guatemala, Paraguay, Honduras y Uruguay) en los cuales el porcentaje de titulados en el nivel superior no supera el 1 %. En el otro extremo, en otros seis países (Panamá, Colombia, Argentina, Chile, Bolivia y Perú) la población perteneciente a ese que finaliza estudios del nivel superior fluctúa entre 5 y 9 %. Al analizar la población de mayores ingresos en la región, se observan seis países (Brasil, Panamá, Argentina, Chile, Bolivia y Perú), en los cuales entre el 32 y 38 % de dicha población logra alcanzar estudios superiores finalizados».

Tomando como referencia la población entre 25 y 35 años, se registra una caída en la participación de los jóvenes que alcanzaron una titulación de nivel superior entre 2013 y 2022 (de 19,1 % a 16,8 %). Cuando se cruza con el nivel socioeconómico, sobresale una caída en todos los quintiles del ingreso per cápita familiar (a excepción del quintil II), siendo la más pronunciada en el primer quintil (-42,0 %).

Gráfico 8. Porcentaje de graduados de nivel superior de la población entre 25 y 35 años. Total 31 aglomerados urbanos. 2° trim. 2013 – 2° trim. 2022



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH INDEC

De este modo, pese al aumento en el acceso a estudios superiores, persisten los problemas de retención y graduación. Ello dio lugar a diferentes tipos de respuesta por parte de los gobiernos. De acuerdo con García de Fanelli:

existen dos principales tipos de cuestiones a atender para mejorar la retención y la graduación. Por un lado, se encuentran las carencias que presentan los estudiantes que acceden a la educación superior en lo que respecta a su formación académica previa, su capacidad económica de afrontar los costos directos y de oportunidad inherentes a la inversión en capital humano y el capital cultural y social del hogar de origen. Por el otro, se ubican aquellas derivadas del funcionamiento interno de la organización de educación superior, relacionadas con la presencia de estructuras y estrategias apropiadas para compensar estas carencias y con una organización académica y pedagógica que promueva la mejora de la calidad y la retención de los jóvenes. (2015:10)

El rezago y la deserción son problemáticas complejas que requieren políticas públicas adecuadas y estrategias acordes de las propias instituciones de educación superior, que consideren las desigualdades de contexto de los estudiantes (Lattuada, 2017:100). Sin omitir la relevancia en la creación de nuevas instituciones educativas, se observa a partir de las primeras décadas del siglo XXI el desarrollo de políticas más focalizadas en los individuos y en particular de mejorar las condiciones de acceso, permanencia y finalización de estudios de los grupos sociales más desfavorecidos. De acuerdo con Santos Sharpe:

Se pueden detallar tres tipos de políticas orientadas a fortalecer la permanencia: (1) las que ofrecen ayudas económicas o el financiamiento de distintos insumos (transporte, libros, materiales para la cursada de la carrera); (2) los programas de tutorías o acompañamiento pedagógico; (3) y los programas de estímulo a carreras específicas. (2022:14)

Miranda (2013) detalla entre las políticas más relevantes a los programas de calidad universitaria, programas de bienestar universitario y a los programas de becas. Esta última política ha sido uno de los pilares de las estrategias de democratización. Actualmente, uno de los programas becas más importantes es el Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (PROGRESAR), creado en 2014. Tiene como objetivo «generar oportunidades de inclusión social y laboral a través de acciones integradas que permitan capacitar a los jóvenes (...) con el objeto de finalizar la escolaridad obligatoria, iniciar o facilitar la continuidad de una educación superior y realizar experiencias de formación y/o prácticas calificantes en ambientes de trabajo» (Decreto 84/2014, citado en Dallaglio, Pratti y Gamarra, 2022:293). A partir de 2018, los diferentes programas de becas se unificaron en el PROGRESAR. En este año, además, se producen algunas modificaciones en materia de requisitos (se extienden los límites de edad, se establece el límite de ingresos familiares que da derecho a solicitar la beca, se fijan requerimientos en materia de avance en la carrera, entre otros) y se crean líneas específicas de becas dentro del PROGRESAR (Programa Nacional de Formación de Enfermería, Formación Docente). Cabe señalar que además de los Programas de Becas Nacionales, las universidades nacionales ofrecen becas o sistemas de ayudas para la población estudiantil que realice sus estudios de grado.

REFLEXIONES FINALES

Una de las vías para la reducción de la desigualdad es la de disminuir las disparidades en las dotaciones de capital, especialmente en las de capital humano. Si bien en nuestro país prevalece un acceso relativamente amplio a la educación superior, es preciso disminuir los niveles de rezago y abandono, y mejorar la relación entre graduados y alumnos. Ello posicionará a nuestra sociedad de mejor manera para enfrentar los desafíos de un mundo globalizado en el que el conocimiento y la tecnología avanzan a pasos agigantados.

Desde los años 80 en la región fue aumentando el número de instituciones de educación superior y se produjo una diversificación en su tipología, en las formas de enseñanza y en los programas provistos (Landinelli, 2008; Arias y Lastra, 2018). Ello fue acompañado por una expansión de la demanda y conlleva un aumento en la heterogeneidad sociocultural de los nuevos alumnos universitarios. Desde principios de los '90 se hace evidente un aumento sistemático y creciente de la matrícula de educación superior y, en paralelo, de la participación relativa de estudiantes pertenecientes a estratos sociales que antes no accedían a este nivel educativo. Los recursos (no solo económicos, sino también culturales y sociales) con que cuentan estos nuevos grupos para ingresar y permanecer en la universidad, así como sus necesidades específicas, plantean desafíos para las políticas institucionales de retención.

En este trabajo se pudo observar el incremento sostenido de la matrícula en el nivel superior en Argentina para el período 2000–2020, y se advirtió un mayor aumento en el sector no universitario, aunque las diferencias con el sector universitario se acortan en el último lustro. No obstante, si bien la tasa neta de educación superior aumenta de manera generalizada, y en mayor medida para los quintiles de menores ingresos, persisten las diferencias con los quintiles de ingresos superiores. Además, en materia de graduación, se registra una caída en la

participación de los jóvenes entre 25 y 35 años que alcanzaron una titulación de nivel superior entre 2013 y 2022 (de 19,1 % a 16,8 %).

En materia de políticas públicas para atender esta problemática, la ampliación de la oferta educativa es uno de los pilares, y en el artículo se visualiza el importante esfuerzo (fundamentalmente estatal) en la creación de nuevas instituciones (universitarias y terciarias) en las últimas dos décadas. Otro de los ejes de política es la de transferencias de ingresos a estudiantes, fundamentalmente a través de becas, que tiene como fin atenuar las consecuencias de la desigualdad social en el acceso, la permanencia y graduación.

Por último, se entiende que este tipo de intervenciones debería ser combinado con otras que apunten a una mejor coordinación entre la demanda formativa y las oportunidades que ofrece el mercado de trabajo. Fortalecer el sistema de educación superior, considerando las especificidades propias del sector universitario y no universitario, y las existentes en cada una de las regiones en que las instituciones se insertan, es un eje central para una estrategia de desarrollo nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abeles, M. y Villafañe, S. (coords.) (2022). *Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate (LC/TS.2022/146–LC/BUE/TS.2022/13)*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Altbach P., Reisberg L. y de WitH. (2017). *Responding to massification. Differentiation in Postsecondary Education Worldwide*. Boston College Center for International Higher Education.
- Araujo, S. (2017). Entre el ingreso y la graduación: el problema de la democratización en la Universidad. *Espacios en Blanco. Revista de Educación* 27, pp. 35–61.
- Brunner, J. (2016). *Educación Superior en Iberoamérica*. CINDA, Universia. RIL Editores.
- Chiroleu, A. (2013). ¿Ampliación de las oportunidades en la educación superior o democratización? Cuatro experiencias en América Latina. *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, Vol. 13, No. 3, pp. 1–24.
- Ezcurra, A. (2011). *Igualdad en Educación Superior: un desafío mundial*. CONADU, I.E.C. (Ed.). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- GHK. (2005). *Study on access to education and training, basic skills and early school leavers*. Brussels: European Commission.
- García de Fanelli, A. (2015). Políticas institucionales para mejorar la retención y la graduación en las universidades nacionales argentinas. *Debate Universitario*, 7, 7–24.
- García de Fanelli, A. (2021a). Políticas para promover el acceso con equidad en la educación superior latinoamericana. UNESCO.
- García de Fanelli, A. (2021b). Transición secundaria–universidad y egreso: desafíos para el logro de equidad en la educación superior, en Marquis, Carlos (Ed.) *La Agenda Universitaria VI: reflexiones sobre las universidades antes, durante y después de la pandemia*. Universidad de Palermo.

- Gessaghi, V. y Llinas, P. (2005). Democratizar el acceso a la educación superior. CIPPEC.
- Katz, L. y Murphy, K. (1992). Changes in relative wages, 1963–1987: Supply and demand factors. *The Quarterly Journal of Economics*, 107, 35–78.
- Lattuada, M. (2017). Deserción y retención en las unidades académicas de educación superior. Una aproximación a las causas, instrumentos y estrategias que contribuyen a conocer y morigerar su impacto. *Debate Universitario*, 10, 100–113.
- Ministerio de Educación de la Nación. Anuario Estadísticas Universitarias Argentina 2020. <https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/informacion/publicaciones/anuarios>
- Ministerio de Educación de la Nación. Padrón Oficial de Establecimientos Educativos. <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-e-informacion-educativa/padron-oficial-de-establecimientos-educativos>
- Mollis, M. (2001). *La Universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*. Fondo de Cultura Económica.
- OCDE (1998). *Human Capital Investment*. Paris: OCDE.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2020). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA). <https://www.onu.org.ar/stuff/Informe-ODS-2019.pdf>
- Puigrós, A. (2021). Fundamentos democráticos de la educación superior. *Pensamiento Universitario* 20, pp. 70–74.
- Rumberger, R. (1987). High school dropouts: a review of issues and evidence. *Review of Educational Research* 57 (2), pp. 101–121.
- Rama, C. (2009). La tendencia a la masificación de la cobertura de la educación superior en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación* 50.
- Santos Sharpe, A. et al. (2022). Acceso y permanencia en la educación superior: un análisis comparativo Argentina–Brasil. *Revista de Educación Superior del Sur Global RESUR* 14.
- SITEAL – UNESCO (1 de septiembre de 2023). *Educación Superior. Panorama en datos*. https://siteal.iiep.unesco.org/eje/educacion_superior#educacion-superior-panorama-en-datos
- SITEAL – UNESCO (1 de septiembre de 2023b). *Indicadores estadísticos*. <https://siteal.iiep.unesco.org/indicadores>
- Suasnábar, C. (2021). La universidad argentina entre los desafíos «glonacales» de la post pandemia y la larga ausencia de una agenda de política y actores promotores. Acerca de la oportunidad y viabilidad de una nueva Ley de Educación Superior. *Pensamiento Universitario* 20, 82–87.
- Suasnábar, C. y Rivelli, L. (2016). Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina, en Aranciaga, I. (comp.) *La universidad y el desafío de construir sociedades inclusivas: debates y propuestas sobre modelos universitarios desde una perspectiva comparativa*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral. pp. 68–91. *En Memoria Académica*. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.761/pm.761.pdf>

Trombetta, A. (1998). Alcances y dimensiones de la educación superior no universitaria en la Argentina. Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.